

Tres puntos críticos sobre la docencia de investigación en ciencias de la salud

Three critical points about teaching research in health sciences

Señor Editor,

La docencia en investigación (DI) es una labor muy compleja y actualmente demanda no solo una gran gama de conocimientos, sino también de destrezas para conseguir transmitir dichos conocimientos. Las deficiencias de la DI en Latinoamérica es uno de los factores que aun mantiene bajo la producción en este sector e incluso que solo tres países (Brasil, Cuba y Colombia) sean los responsables de 77,57% de publicaciones¹. En este manuscrito se mostrará tres de los principales problemas presentes en esta labor.

El primer aspecto, muy subjetivo pero crucial en la DI, es la vocación. Es sabido que un académico galardonado y con una amplia experiencia no necesariamente cuenta con las habilidades docentes. La docencia va más allá de tener un amplio conocimiento y se cimienta en la capacidad de transmitirlo. Por otro lado, no es ajena la soberbia en el mundo científico y también se observan casos donde el docente intenta complicar la enseñanza en esta área con la finalidad de inducir la idea de que su materia académica es de las más complicadas y que solo pocos se atreverían a enseñarla. Algunas universidades integran a docentes con un gran número de publicaciones científicas con la finalidad de aparentar una plana docente con alta capacitación en investigación. Si bien es muy importante tener docentes con amplia experiencia en investigación, dentro de la evaluación para formar parte de la plana docente debería considerarse la habilidad para despertar la curiosidad investigativa en jóvenes universitarios.

El segundo problema recae en diversificación de la literatura para la DI. Actualmente la DI suele asentarse sobre libros de autores muy reconocidos, que se hace evidente cuando se utilizan autores cuyas perspectivas son muy genéricas y no tan relacionadas al área de estudio. En ciencias de la Salud, los docentes suelen tomar como referencia los textos de Hernández Sampieri que, sin desmerecer su gran aplicación para las ciencias sociales, no presenta metodologías y diseños acordes a la actual investigación que se desarrolla en esta área. Otros docentes suelen combinar distintos textos para la enseñanza, lo que conlleva a una muy variada gama de puntos de vista que pone en aprietos a los estudiantes cuando el estudio que realizan es revisado por más de un docente. Esta complicación ha llevado a que una proporción significativa presente temor y rechazo por la investigación en pregrado. Una posible solución es que cada universidad cree su propio texto de consulta (libro) a la cual toda su plana docente se debería adherir. Un ejemplo es

el libro creado por la “Escuela Superior Politécnica de Chimborazo”. Es importante recalcar que una guía no es suficiente debido a que solo se presentan los lineamientos y preferencias que tienen las universidades para la realización de trabajos de investigación; en cambio un libro proporciona conocimiento que puede ser utilizado para entender la investigación y su desarrollo.

El tercer problema está relacionado con los conocimientos sobre metodología y bioestadística, dos bloques muy importantes para el desarrollo de cualquier investigación. La docencia universitaria debería tener como requisito el dominio de ambos aspectos. Muchos alumnos en proceso de titulación o licenciamiento han vivido la angustia de conseguir la concordancia entre la opinión del asesor metodológico y el asesor bioestadístico. En muchos casos estos asesores tienen perspectivas distintas y/o opuestas que llevan al estudiante a un dilema que dificulta aún más la culminación de esa investigación. Un único asesor con ambas visiones y capacidades podría mejorar este proceso; no solo para el cumplimiento de la titulación, sino también para mejorar la percepción de los alumnos sobre la realización de la investigación en pregrado.

A modo de conclusión, cada universidad debería adoptar o crear una única literatura para la DI. Este cimiento bibliográfico puede estar basado en 1 o más autores y/o fuentes, el cual no sería un problema si la universidad estructura una guía especializada para el desarrollo de trabajos de investigación. Muchas universidades tienen guías instructivas para este campo, sin embargo, tienen un contenido más enfocado a aspectos de formato de documento y no brindan suficiente conocimiento sobre el manejo metodológico y bioestadístico. Para que esta guía tenga un impacto significativo es importante que todos los docentes, sin excepción, impartan el mismo conocimiento a través de una misma modalidad.

Edward Chacma-Lara¹, Maraceli Rodríguez-Silva^a,
Antonella Chavez-Huamani²

¹E-Ponder E.I.R.L.

²Universidad Privada San Juan Bautista, Lima-Perú.

^aUniversidad Pedagógica Experimental Libertador,
Barquisimeto-Venezuela.

Referencias

1. Carvajal Tapia AE, Carvajal Rodríguez E. Producción científica en ciencias de la salud en los países de América Latina, 2006-2015: análisis a partir de SciELO. Esc Interam Bibl [Internet]. 2019 [cited 2022 Mar 11];42(1):15-21. Available from: <http://eprints.rclis.org/33869/1/v42n1a2.pdf>.

Correspondencia a:

Edward Silvestre Chacma Lara
Jr. Manco Inca Mz P Lt 14 Mateo Pumacahua - Surco, Lima-Perú.
edward.chacma@gmail.com